



Enseñanzas Acerca de los Hijos de Eli

Max Patterson

Eli era el decimocuarto de quince jueces. Los capítulos dos y tres de 1 Samuel nos revelan el carácter de los hijos de Eli. Se dice que estos hijos eran "hombres impíos". Hay al menos tres razones afirmadas por qué estos hijos eran impíos que tuvieron como resultado que sus obras fueran despreciables.

Primero, los hijos de Eli no tenían conocimiento de Yehová

(2:12). Apenas se puede conocer al Señor y seguir en sus caminos sin tener la voluntad de hacerlo (Juan 7:17). Es la responsabilidad de los padres a inculcarles esta voluntad de conocer (Proverbios 22:6). ¿Si uno no conoce la verdad, cómo puede ser libre? (Vea Juan 8:31,32). Los hijos de Eli cometían pecados graves porque no conocieron al Señor.

Segundo, los hijos de Eli trata-

ron el sacrificio del Señor con desprecio (2:13-17). Otros en la Biblia también trataron a la ligera la adoración de Dios: Caín, en Génesis 4, y Nadab y Abiú en Levítico 10. Cuando uno no conoce a Dios o Su voluntad, a menudo *"cada uno hace lo que bien le parece"* (Jueces 17:6).

Tercero, los hijos de Eli eran inmorales (2:22). Evidentemente no sabían nada del autocontrol. Sucumbían a la concupiscencia y a la satisfacción de sus vicios. Algunos creen que estos hijos tomarían parte en la inmoralidad asociada con la adoración de ídolos. Evidentemente estos hijos completamente olvidaron los diez mandamientos. Nuestro mundo de hoy en día está siendo influenciado por la inmoralidad en la televisión, en las revistas pornográficas, en nuestra música, y en la deificación de nuestros cuerpos, junto con el hacer el placer nuestra prioridad más grande. Pablo enseñó: *"No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres"* (1 Corintios 15:33).

Hay una razón por las acciones viles de estos hijos: *"...Sus hijos han blasfemado a Dios y él no los ha estorbado"* (3:13). Los padres tienen la responsabilidad abrumadora de criar a los hijos, y, entre otras

cosas, esto incluye el estorbarlos. No pueden hacer o tener cualquiera cosa que deseen. Cuando dejamos de criar a nuestros hijos en la disciplina del Señor (Efesios 6:4), honramos a nuestros hijos más que a Dios (2:29), lo que es la infidelidad a Dios.

Hay necesidad urgente hoy día del control de los padres. Hay una tendencia fuerte para hacer el mal (Jeremías 17:9), la que es ayudada por tantos ejemplos del mal en nuestro mundo y por tantas tentaciones. El control de los padres es fundamental. Esto es nuestro deber, no solamente a nuestros hijos, sino a Dios también. Considere Deuteronomio 6:3-9; 21:18-21; Proverbios 19:18; 23:13,14; 29:15,16; 22:6; Efesios 6:4. Olvidar el control de los padres es ruinoso a los hijos, a los padres, y a la nación. (Compare 1 Samuel 4:11,18,22). Dejemos que los padres ejerzan control apropiado sobre los hijos, y que los hijos se sometan y den respeto a los padres. Cuando los padres crían a sus hijos *"en disciplina y amonestación del Señor"* estos mismos tendrán a hijos que honran a su padre y a su madre. †

Max Patterson predica en la iglesia en Neosho, Missouri, USA.

Son los padres que hacen que sus hijos sean queridos o terribles simplemente por enseñarles o dejar de enseñarles el autocontrol.